

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y DE LA
COMUNICACIÓN SOCIAL

DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL

TESIS DOCTORAL

TEMA: Radios Comunitarias en las economías regionales

ESTUDIO DE CASO: La radio comunitaria como una alternativa de comunicación para el desarrollo que permite el diálogo y fomenta la interacción, un compromiso de participación comunitaria que favorece el arraigo en pequeñas comunidades en zona de frontera.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ALUMNO: Mariano Vincenzetti

TUTOR DE LA TESIS: Dr. Pedro Naón Argerich

FECHA DE ENTREGA: 23 de septiembre de 2010.

Correo electrónico:
mnvin79@yahoo.com.ar

A la memoria de Henri C. Bosch.

En su grato recuerdo.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Agradecimientos:

A mis padres por su ayuda y apoyo incondicionales; Amelia Villalba del COMFER; Elsa P. de Casalla, jefa del Departamento de Gestión de la Casa de la Provincia de Misiones; Mirta Wesner, directora la escuela N° 605 "Barrancas del Uruguay"; Máximo Fernández, director de la radio 90.1 FM "Siempre Joven"; y Lourdes Oddone.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN	11
1.1. La radio comunitaria: Sueños y utopías	11
2. INTEGRACIÓN DE ZONAS DE FRONTERA	13
2.1. Comentarios de normas legales y acuerdos	13
3. EL DILEMA DE LA RADIO COMUNITARIA	15
4. COMUNIDADES	16
4.1. Evolución	16
4.1.2. Régimen de la comunidad	17
4.1.3. El concepto de la comunidad	18
4.1.3.1. Naturaleza	19
4.1.3.2. El modelo sociológico	19
4.1.4. Comunidad en zona de frontera	20
5 INTRODUCCIÓN A LAS TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN	23
5.1. Teorías de la Comunicación	23
5.1.1. La teoría hipodérmica	24
5.1.2. La Universidad Invisible	26
5.1.3. Corriente empírico – experimental (de la persuasión)	35
5.1.4. Los estudios empíricos sobre el terreno o de los efectos limitados	36
5.1.5. Teoría funcionalista	38
5.1.6. El estructural funcionalismo	42
5.1.7. La dialéctica crítica	44
5.1.8. La Teoría crítica	45
5.1.9. El estructuralismo	47
5.1.10. La teoría culturoológica	49
5.1.11. Los <i>cultural studies</i>	50
5.1.12. El modelo de transmisión	51
5.1.13. Modelo expresivo de la comunicación	51
5.1.14 Modelo publicitario (la comunicación como exhibición y atención)	52
5.1.15. El modelo de recepción	52
6. LA RADIO	53
6.1.1. Su historia	53
6.1.2. El ferrocarril	62

6.1.3. El crecimiento de la radio	62
6.1.4. La radio en la Argentina	67
6.1.5. La radiodifusión	69
6.1.6. Las FM y otras radios	71
6.1.7. Bertolt Brecht y las Teorías de la Radio	72

7. LA RADIO COMUNITARIA

7.1. Sus inicios	76
7.1.1. Sindical – Obrera	77
7.1.2. Local o de baja potencia	78
7.1.3. Pirata	78
7.1.4. Libre	78
7.1.5. Educativa – Popular	75
7.1.6. Comunitaria	79
7.1.7. Insurreccional	80
7.1.8. Propaladora	80
7.1.9. Trucha	80
7.1.10. Rural	81
7.1.11. Indígena – Aborigen	81
7.1.12. Feminista	81
7.1.13. Universitaria	81
7.1.14. Municipal	81
7.1.15. Ciudadana	82
7.1.16. Ilegal, clandestina	82
7.1.17. Participativa (Nicaragua), Asociativa (Suiza), Interactiva	82
7.2. El inicio en Argentina de "las otras radios"	83
7.3. La problemática legal en la Argentina	85
7.4. Al encuentro de la Definición	87
7.4.1. ¿Cuándo una radio es comunitaria?	87
7.5. Características	90
7.5.1. La rentabilidad sociocultural	90
7.5.2. La representación de los intereses	90
7.5.3. Tamaño y desarrollo tecnológico	90
7.5.4. La participación ciudadana	90
7.5.5. La defensa de los derechos ciudadanos	91
7.5.6. La participación equitativa de las mujeres	91
7.5.7. Solidaridad mutua	91
7.6. Responsabilidad de las radios comunitarias	91
7.6.1. Aportar al desarrollo	91
7.6.2. Ayudar al proceso democrático	91



USAL

UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

7.6.3. Defender los derechos	91
7.7. Alcanzar el interés de la comunidad	92
7.8. Gestión	93
7.8.1. Conocimiento del contexto	94
7.8.2. Los objetivos de la radio comunitaria	95
7.8.3. Planeamiento	96
7.8.4. El proceso de control	96
7.8.5. Toma de decisiones	96
7.8.6. Construyendo la historia	97
7.8.7. Diseño de gestión	97
7.8.8. Los recursos humanos	97
7.8.9. La cultura de la organización	98
7.8.10. El proceso de comunicación	98
7.9. La programación	98
7.9.1. Pasos para organizar la programación	101
7.9.1.1. Perfiles y público	101
7.9.1.2. Se debe hacer un buen diagnóstico teniendo	101
7.9.1.3. El estilo	101
7.9.1.4. Franjas horarias	102
7.9.1.5. Parrilla de programación	102
7.9.1.6. Prueba de programas	102
7.9.1.7. Debe existir un control permanente para corregir inconvenientes que pudieran producirse	102
7.9.1.8. El título	102
7.9.1.9. Debe tenerse en cuenta que la programación nace, crece, se reproduce y muere	102
7.9.1.10. En cuanto a los enlatados	102
7.10. La Sostenibilidad	103
7.11. La radio como servicio del proyecto	105
7.12. Internet, un nuevo camino para la radio comunitaria	105
7.12.1. Orígenes	105
7.12.2. De los medios tradicionales a la radio por Internet	107
7.12.3. La ciberradio	108
7.12.4. Antecedentes de Internet en Argentina	109
7.12.5. La gestión radial en la red	110
7.12.6. Modalidades de la programación para la ciberradio	110
7.12.7. La ciberradio como servicio comunitario	112
7.12.8. Los blogs: una red social	113
7.12.9. El aporte profesional a la ciberradio	115
7.12.10. La brecha digital	116



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

7.12.11. AMARC, Pulsar y Radio Planeta	117
7.13. Radios comunitarias en Argentina	118
7.13.1. FM La Colifata (LT 22)	118
7.13.2. Radio Rawson	118
7.13.3. LU1 Radio Libertador General San Martín	118
7.13.4. Radio Sapucay	119
7.13.5. Radio Recreo	119
7.13.6. FM Alas	119
7.13.7. FM Bajo Flores	120
7.13.8. FM La Tribu	120
7.13.9. FM Encuentro (Viedma)	121
7.13.10. AM 800 WAJZUGUN	122
8. EL COMFER, ISER y normativas de radiodifusión	123
8.1. Antecedentes de la Ley de Radiodifusión y del COMFER	123
8.2. El COMFER	124
8.3. ISER-Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica	125
9. ORGANIZACIONES Y REDES COMUNITARIAS	126
9.1. UNICEF	128
9.2. AMARC	128
9.3. ALER	129
9.4. FARCO	129
9.5. Red de Comunicación Indígena	129
9.6. Red Educativa para Escuelas Rurales de Parques Nacionales	130
9.7. Red Nacional de Medios Alternativos	130
9.8. Red Escolar de Inter-comunicación por radio en zonas rurales del norte de Santa Fe	130
9.9. Red de Cultura Solidaria	130
9.10. Red de Comunicación Rural	131
9.11. Amplitud Solidaria	131
9.12. Fundación Poder Ciudadano	131
9.13. AIRE	131
9.14. Aula Sin Fronteras; Medios Sin Fronteras; Jóvenes Sin Fronteras	132
9.15. Las Otras Voces; Aprender con la Radio	132
10. PROYECTO RADIOESCUELAS	133
10.1. Introducción	133
10.1.1. Un proyecto para mejorar la calidad de vida de las poblaciones rurales y de frontera	133
10.1.2. Redes socioeducativas	136

10.1.3. Voluntariado socioeducativo	137
10.1.4. Experiencias de trabajo en escuelas de frontera del proyecto Radioescuela	137
10.1.4.1. Proyecto: "Las radios del desierto"	137
10.1.4.2. Proyecto: La Radio en la Escuela	138
10.1.4.3 Proyecto: Radio FM Cherú (LRK 473)	139
10.1.4.4. Proyecto: Radio FM Técnica	140
10.1.4.5. Proyecto: Radio FM Felipe Varela (LRK 423)	140
10.1.5. Día de las Escuelas de Frontera	141
11. ESTUDIO DE CAMPO	142
11.1. Abordaje del objeto de estudio	145
11.2. Encuestas	146
11.3. INDEC	146
11.4. Fotografía	146
11.5. Entrevistas	146
11.6. Datos básicos del entorno económico - sociocultural	147
11.6.1. Introducción	148
11.6.2. PRIMERA SECCIÓN: Provincia de Misiones; Departamento Guaraní; Municipalidad de El Soberbio	149
11.6.2.1. Provincia de Misiones	150
11.6.2.1.2. Geografía	150
11.6.2.1.3. Índice de analfabetismo	150
11.6.2.1.4. Máximo nivel de instrucción alcanzado	151
11.6.2.1.5. Condición de asistencia escolar	151
11.6.2.1.6. Nivel de ocupación	151
11.6.2.1.7. Tipo por categoría ocupacional	152
11.6.2.1.8. Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población ocupada	152
11.6.2.1.9. Población desocupada o no económicamente activa	152
11.6.2.1.10. Otros comentarios	153
11.6.2.2. Departamento Guaraní	154
11.6.2.2.1. Geografía	154
11.6.2.2.2. Población	154
11.6.2.2.3. Índice de analfabetismo	154
11.6.2.2.4. Máximo nivel de instrucción alcanzado	154
11.6.2.2.5. Condición de asistencia escolar	154
11.6.2.2.6. Nivel de ocupación	155
11.6.2.2.7. Tipo por categoría ocupacional	155
11.6.2.2.8. Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población ocupada	155
11.6.2.2.9. Población desocupada o no económicamente activa	156

11.6.2.10. Otros comentarios	156
11.6.2.3. Municipalidad de El Soberbio	157
11.6.2.3.1. Geografía	157
11.6.2.3.2. Población	157
11.6.2.3.3. Índice de analfabetismo	157
11.6.2.3.4. Máximo nivel de instrucción alcanzado	157
11.6.2.3.5. Condición de asistencia escolar	157
11.6.2.3.6. Nivel de ocupación	157
11.6.2.3.7. Tipo por categoría ocupacional	158
11.6.2.3.8. Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población ocupada	158
11.6.2.3.9. Población desocupada o no económicamente activa	158
11.6.2.3.10. Otros comentarios	158
11.6.23.11. Infraestructura	158
11.6.2.3.12. Economía	158

11.6.3. SEGUNDA SECCIÓN: Localidad de El Soberbio; Colonia Monteagudo 160

11.6.3.1. Localidad de El Soberbio	161
11.6.3.1. 1. Geografía	161
11.6.3.1.2. Población	161
11.6.3.1.3. Índice de analfabetismo	161
11.6.3.1.4. Máximo nivel de instrucción alcanzado	161
11.6.3.1.5. Condición de asistencia escolar	161
11.6.3.1.6. Nivel de ocupación	162
11.6.3.1.7. Tipo por categoría ocupacional	162
11.6.3.1.8. Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población ocupada	162
11.6.3.1.9. Población desocupada o económicamente no activa	162
11.6.3.1.10. Infraestructura	162
11.6.3.1.10.1. Caminos	162
11.6.3.1.10.2. Centros de salud y educativos	162
11.6.3.1.10.3. Fuerzas de seguridad	163
11.6.3.1.10.4. Comercios, hotelería y servicios	163
11.6.3.1.10.5. Transporte	163
11.6.3.1.10.6. Infraestructura de comunicaciones	163
11.6.3.1.11. Economía	164
11.6.3.1.12. Comunidad	164
11.6.3.1.13. Posibilidades que brinda la zona para satisfacer necesidades de la Comunidad	165
11.6.3.2. Colonia Monteagudo Bajo	166
11.6.3.2.1. Geografía	166
11.6.3.2.2. Población	166

11.6.3.2.3. Índice de analfabetismo	166
11.6.3.2.4. Máximo nivel de instrucción alcanzado	166
11.6.3.2.5. Condición de asistencia escolar	166
11.6.3.2.6. Nivel de ocupación	166
11.6.3.2.7. Tipo por categoría ocupacional	167
11.6.3.2.8. Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población ocupada	167
11.6.3.2.9. Población desocupada o no económicamente activa	167
11.6.3.2.10. Infraestructura	167
11.6.3.2.10.1. Caminos	167
11.6.3.2.10.2. Centros de salud y educativos	167
11.6.3.2.10.3. Fuerzas de seguridad	168
11.6.3.2.10.4. Comercio, hotelería y servicios	168
11.6.3.2.10.5. Transporte	168
11.6.3.2.10.6. Infraestructura de comunicaciones	169
11.6.3.2.11. Economía	169
11.6.3.2.12. Comunidad	169
11.6.3.2.13. Posibilidades que brinda la zona para satisfacer necesidades de la Comunidad	170
11.7. El medio radial	171
11.7.1. Localidad de El Soberbio	172
11.7.1.1. Escuelas de El Soberbio	173
11.7.1.1.1. Escuelas "sin radio"	173
11.7.1.1.1.1. Encuesta sobre el medio radial	173
11.7.1.1.2. Escuelas "con radio"	175
11.7.1.1.2.1. Escuela Provincial nº 740	175
11.7.1.1.2.1.1. Radio Escolar "La voz del estudiante"	175
11.7.1.1.2.1.1.1. Encuesta sobre el medio radial	175
11.7.1.1.2.2. Bachillerato con Orientación Laboral Polivalente nº 38	177
11.7.1.1.2.2.1. Radio FM "Siempre Joven" (90.1)	177
11.7.1.1.2.2.1.1. Historia de la FM	177
11.7.1.1.2.2.1.2. Encuesta sobre el medio radial	179
11.7.2. COLONIA Monteagudo Bajo	182
11.7.2.1. Escuelas "con radio"	182
11.7.2.1.1. Escuela de Frontera Jornada Completa nº 605 "Barrancas del Uruguay"	182
11.7.2.1.1.1. Radio FM "Guacurari"	182
11.7.2.1.1.1.1. Historia de la FM	182
11.7.2.1.1.1.2. Encuesta sobre el medio radial	183



11.8. Observaciones y Comentarios	188
11.8.1. Observaciones y comentarios del entorno económico socio cultural correspondientes a la Primera Sección	189
11.8.1.1. Población	189
11.8.1.1.1. Cuadro 1: Censo de Población 2001	189
11.8.1.2. Índice de analfabetismo	190
11.8.1.2.1. Cuadro 2: Población de 10 años o más por condición de alfabetismo	190
11.8.1.3. Educación	190
11.8.1.3.1. Cuadro 3: Población de 15 años o más; máximo nivel alcanzado	190
11.8.1.3.2. Cuadro 4: Población de 3 años o más por condición de asistencia escolar	191
11.8.1.4. Ocupación	191
11.8.1.4.1. Cuadro 5: Población de 14 años o más; nivel de ocupación	191
11.8.1.4.2. Cuadro 6: Población de 14 años o más por categoría ocupacional	192
11.8.1.4.3. Cuadro 7: Población de 14 años o más ocupados; máximo nivel alcanzado	192
11.8.1.4.4. Cuadro 8: Población de 14 años o más; desocupados o no económicamente activa	193
11.8.2. Observaciones y comentarios del entorno económico socio cultural correspondientes a la Segunda Sección	194
11.8.3. Observaciones y comentarios del medio radial	196
11.9. Conclusión	200
Anexos	
11.10. Anexo: Encuestas	206
11.11 Anexo: Proyecto Radioescuela	227
11.12. Anexo: Estudio de campo	234
11.12.1. Fotografías	301
11.12.2. Estadísticas NDEC. Censo 2001, Provincia de Misiones	303
11.12.3. Material Audiovisual	305
Bibliografía	307



(...) las sociedades de la información y comunicación deben ser sociedades en las que todas y todos puedan crear, utilizar, compartir y diseminar libremente la información y el conocimiento, así como acceder a éstos, con el fin de que particulares, comunidades y pueblos sean habilitados y habilitadas para mejorar su calidad de vida y llevar a la práctica su pleno potencial.

Gustavo Gómez Germano

Director del Programa de Legislaciones y Derecho a la Comunicación de AMARC-ALC (Asociación Mundial de Radios Comunitarias para América Latina y el Caribe)

1. PRESENTACION

1.1. La radio comunitaria: Sueños y utopías

Ana María Pepino Barale es Doctora en estudios latinoamericanos y profesora - investigadora del Departamento de Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco (México) y sostiene que la radio, en su alternativa comunitaria, es un medio de comunicación cuyos alcances tendrían la representación más auténtica de numerosos sectores sociales.

Es por esto que recontar las experiencias radiofónicas populares, educativas y comunitarias en la región latinoamericana, supone mucho más que una simple investigación de un medio y sus múltiples formas de funcionamiento; es, a la vez que dar cuenta de sus características particulares como institución cultural y política, ahondar en las formas que asume la expresión popular, la organización social, la cultura, la comunicación, la búsqueda de democracia, la esperanza y la utopía. Las radios en este recuento, además de eso, son experiencias significativas de organización comunitaria, son objetivos siempre en proceso de ser alcanzados, son intenciones cargadas de sentido por quienes las realizan y por quienes se involucran en ellas y son etapas y consensos conquistados por comunidades específicas dentro del transcurrir accidentado de sus movimientos sociales. (Pepino Barale, 1999: 15-16)

La importancia de la radio comunitaria radica en ser participativa y comunicacional. A partir de la participación se derivan toda una serie de posibilidades para la amplia gama de servicios que puede prestar. Desde sus orígenes vinculados con la alfabetización, seguido por los derechos, la democratización de los medios y dar voz a quienes no la tienen. Las investigaciones y estudios que se han llevado a cabo en el mundo prueban que ha dado frutos. Esos frutos se dieron desde su inicio en pequeñas comunidades, ubicadas en medio de la selva o sitios de difícil acceso, cumpliendo funciones sociales muy importantes; posteriormente se expandió a otros lugares. Resolver problemas de alfabetización, comunitarios, colaborar con las necesidades sanitarias, educar en derechos, brindar alegrías comunitarias, estimular la diversidad cultural, ayudar en la capacitación agrícola, forestal y regional, informar,

participar a los ciudadanos, defender sus intereses; son éstas y muchas más las acciones que la radio comunitaria desarrolla diariamente para que la comunidad se sienta bien y se identifique con su propósito.

La Argentina tiene amplias franjas limítrofes con Chile, Bolivia, Paraguay, Brasil y Uruguay. Si bien algunas tienen zonas de difícil acceso otras, por el contrario, mantienen un intercambio dinámico no sólo económico sino también cultural. Cubrir estas extensas áreas es una experiencia que lleva mucho tiempo y donde el estado debe mantener una política de continuidad para que el crecimiento de la población aumente y se sume a la población nativa. Estas comunidades ubicadas en la zona fronteriza intentan por todos los medios encontrar soluciones a sus necesidades y la radio comunitaria es una herramienta creativa, flexible y participativa que posibilita cumplir con esas expectativas.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

2. INTEGRACIÓN DE ZONAS DE FRONTERA

2.1. Comentarios de normas legales y acuerdos

La nota al Poder Ejecutivo que acompañaba el proyecto de Ley 18575/70 (sancionada y promulgada el 30/01/1970), decía:

Algunos sectores de nuestra frontera presentan condiciones de debilidad económica y demográfica que producen vulnerabilidades (...) En ellos existe un imperativo que es el de asegurar la integración de esos territorios al resto de la Nación. (...) exigen que el desarrollo se adecue y subordine a las necesidades de la integración. Para ello será necesario encarar realizaciones que tiendan a acrecentar los valores potenciales existentes en la frontera, para sumarlos a la economía nacional mediante el trabajo fecundo de hombres que sean susceptibles a la acción (...) El proyecto de ley enuncia una serie de orientaciones (...) Esas orientaciones, no limitadas expresamente a su enunciado, tienden a proporcionar las formas básicas de las relaciones humanas y a satisfacer las necesidades sociales y culturales impuestas por los requerimientos familiares, educativos, económicos y recreativos, que surjan como aspiraciones locales de cada área de frontera.

Esta y otras normas vigentes o derogadas regulan sobre áreas y zonas de seguridad en la frontera. Numerosas disposiciones establecen las formas de comportamiento dentro de dichas áreas, ya sea de tránsito, control o de radicación. Por ejemplo, la Ley 15385/44 (modificada por la Ley 23.554/88) declara de conveniencia nacional que los bienes ubicados en Zonas de Seguridad pertenezcan a ciudadanos argentinos nativos y establece que la Comisión Nacional de Zonas de Seguridad ejerza en las mismas la facultad de practicar la Política de Radicación con relación a las transmisiones de dominio, arrendamientos, locaciones o cualquier otra forma de derechos reales o personales en virtud de los cuales deba entregarse posesión o tenencia de inmuebles, a cuyo efecto acordará o denegará las autorizaciones correspondientes; o el Decreto 887/94 que unificó los límites de la Zona de Frontera para el desarrollo establecido por la Ley 18575, y la Zona de Seguridad de Frontera creada por el Decreto Ley 15385/44; o que a partir del dictado de la Ley 26.338 es competencia del Ministerio del Interior entender en la aplicación de la Ley 22.352 y el Decreto Ley 15.385/44 en todo lo relacionado con la preservación de la seguridad en áreas y zonas de frontera. Conciérne a dicho ministerio emitir las normas administrativas correspondientes denominadas Resoluciones, para establecer los mecanismos que se utilizarán en los trámites que los particulares deban efectuar. Casi todas las normas generadas buscan alcanzar mejoras para posibilitar la radicación de personas o establecimientos industriales o comerciales que favorezcan la economía regional del lugar.

Si bien las normas preveían la integración como una necesidad, la aplicación del concepto de frontera como espacio de integración surge en nuestro país a partir de 1983 con el advenimiento de los gobiernos democráticos, privilegiando la integración latinoamericana. Se pasa así de una concepción de frontera rígida a una de espacio integrador sobre el cual se deberían elaborar estrategias de desarrollo a través de acciones conjuntas entre países vecinos. Es dentro de este nuevo concepto que se comienza a perfilar la integración y la colaboración fronteriza. También surge una diferenciación entre las expresiones “área” y “región fronteriza”; mientras la primera continúa definida desde un punto de vista geográfico, condicionado por su ubicación como áreas colindantes entre países vecinos, la expresión “región” aparece conceptualmente asociada a lo económico y social, donde cobra prevalencia el concepto de espacio económico sobre el de espacio geográfico.

En términos de magnitudes físicas, la frontera Argentina alcanza a 9.768 kilómetros. De éstos 5.308 Km. corresponden al límite con Chile, 742 Km. con Bolivia, 1.699 Km. con Paraguay, 1.132 Km. con Brasil y 887 Km. con Uruguay. La vinculación física a su vez se realiza a través de 109 pasos de frontera (38 con Chile, 3 con Bolivia, 30 con Paraguay, 11 con Uruguay, el resto con Brasil) habilitados hasta los primeros años de la década de los 90. Este nuevo concepto de frontera ha dado lugar a los Comités de Frontera que han revalorizado el concepto de frontera de seguridad al introducir la idea de cooperación y apertura y posibilitar, como en el caso de Argentina, la implementación de una fórmula político – jurídica que permita la participación directa de las provincias y municipios con el país vecino. Estos Comités fueron concebidos como organismos destinados a proporcionar soluciones rápidas a los problemas fronterizos y promover la cooperación en dichas áreas. Pueden admitirse como antecedentes de su creación el Tratado de la Cuenca del Plata y los Tratados de Montevideo (1960 y 1980), que establecieron la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio) y ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración). Los Comités de Frontera en funcionamiento en nuestro país y sus vecinos del MERCOSUR alcanzan a 11 (Fronteras con Paraguay, Brasil y Uruguay).

Los acuerdos, actas y convenios suscriptos con Chile, (entre los que está el correspondiente al diferendo fronterizo, además de una serie de tratados suscriptos con el resto de los países vecinos, incluido el MERCOSUR), han tenido como objetivo la firme voluntad política de la integración física de los territorios para facilitar el tránsito y el intercambio comercial recíproco mediante el establecimiento y desarrollo de vinculaciones terrestres, fluviales, marítimas y aéreas.

3. EL DILEMA DE LA RADIO COMUNITARIA

Se observa una gran concentración alrededor de casi todos los centros urbanos, en detrimento de las zonas rurales; más aún las zonas fronterizas o de difícil acceso en las que el número de habitantes alcanzan niveles muy bajos. El estado argentino en cuanto a esta zona, no tuvo políticas acertadas lo que originó conflictos permanentes con los habitantes naturales como los aborígenes, criollos y extranjeros, que dieron lugar a litigios algunos con las repúblicas vecinas. Esto provocó que los más jóvenes terminaran por desplazarse a las zonas urbanas.

Durante parte de la década de los 80 y más aún en los 90 se produjo un desplazamiento de cierto número de habitantes hacia las zonas periféricas en busca de espacios para continuar su proyecto de vida; el reacomodamiento tuvo como lógica un choque de culturas con aborígenes y con los países vecinos. Estos traslados dieron lugar a pequeñas comunidades, que debido a la necesidad de mantenerse comunicadas posibilitaron la instalación de emisoras radiales de bajo alcance, cubrían el aspecto social de la comunicación entre familias o conocidos y fueron aprovechadas para prestar otros servicios como música de toda clase, temas religiosos, lucha contra el analfabetismo, capacitación para las economías del lugar, debates sobre problemas cotidianos de la comunidad, utilización de la lengua étnica en ciertos programas, debates y capacitación en temas de salud, campañas sanitarias, etc. Algunas de ellas llegaron hasta nuestros días; otras por razones económicas no tuvieron la misma suerte.

La necesidad tanto del estado argentino como de los habitantes que decidieron vivir en la zona de frontera era alcanzar su afincamiento para posibilitar el crecimiento de la comunidad; sin embargo los ciclos económicos atentaron contra estos proyectos puesto que había lugares donde era posible subsistir y otros en donde las dificultades lo hacían imposible. Esto hizo que la gente joven buscara otros horizontes y perjudicara el proyecto general que se necesitaba en esa zona, donde estaba en juego la soberanía de la nación, más allá de las relaciones sociales y familiares logradas. Teniendo en cuenta los alcances de este medio de comunicación comunitaria se podrían plantear las siguientes preguntas ¿Una radio comunitaria ayudaría a mejorar las condiciones de vida de las comunidades de frontera? ¿Favorecería el arraigo de los habitantes de la zona?

4. COMUNIDADES

Para comprender qué es una comunidad, si bien no es objeto de este estudio, es necesario conocer cómo evolucionó el hombre dentro de la misma desde sus orígenes hasta el presente; cómo desarrolló sus habilidades para comunicarse, qué comportamientos tuvo, cómo llegó a ser un ser sociable. En este tipo de planteo se hace imprescindible la ayuda de otras ciencias como la Sociología y la Antropología, de las cuales se utilizarán algunos autores que se han ocupado del tema.

La tradición sociológica ha considerado la comunidad como una agrupación de personas que además de mostrar las características de los grupos sociales posee un territorio que le sirve de hábitat. Las primeras conceptualizaciones sobre las comunidades se hicieron sobre la base de comunidades territoriales donde una persona podía vivir toda su vida, dado que eran lugares relativamente autosuficientes. Un pueblo, una aldea, un vecindario, constituyen ejemplos de comunidad; en este concepto se encuentra la idea de que una comunidad implica lazos estrechos entre sus miembros con relación a los que hay entre los integrantes de una sociedad más grande y amplia; el llamado "sentimiento comunitario".

Se afirma que la aparición del hombre constituyó el hito más importante y se puede agregar que el descubrimiento de la manera en que este hombre se comunicaba representó el hecho más trascendental. Las investigaciones efectuadas hablan de signos y símbolos en los orígenes, pero la verdadera revolución del avance se produce a partir del uso del lenguaje.

4.1. Evolución

En la comunidad primitiva se dieron los primeros elementos para desarrollar el pensamiento, entonces puramente natural e instintivo; fue la necesidad de subsistencia y seguridad que obligó al hombre a descubrir diferentes instrumentos para la agricultura, la caza y la defensa. De manera lenta se produjo su evolución al incorporar muestras de su capacidad creativa o pensante con las señales y los signos, elementos indispensables para la comunicación. Se supone que las comunidades primitivas se comunicaban mediante ruidos y chillidos, como código de comunicación utilizado para sus relaciones sociales; con el tiempo estos códigos se mejoraron, aunque según estudios realizados el hombre tenía limitaciones físicas (como el tamaño de la laringe) que demoraban su incorporación a la era del habla. Los mensajes debían ser simples y limitados en función de su desarrollo intelectual; cuando eran extensos y complejos era necesario transmitirlos muy lentamente para facilitar la tarea de decodificación a quien los recibiera. Esta

limitación tuvo inconvenientes y consecuencias para la naturaleza de su vida social, en especial para el proceso de pensar. Como señala De Fleur: "Las reglas del pensamiento corren paralelas a las del lenguaje. Pensamiento y razonamiento son manipulaciones internas del lenguaje" (De Fleur, 1993: 33). Lo más importante se dio cuando los seres humanos entraron en la era del habla y el lenguaje; existen pruebas convincentes que comenzó con la aparición del hombre moderno (aunque algunos estudiosos no comparten tal conclusión), se cree que dicho hombre empezó a hablar hace aproximadamente entre 90.000 y 40.000 años A.C. Alrededor de 35.000 años A.C. el lenguaje era de uso común y posteriormente, 5.000 años A.C. los humanos incorporaron la escritura.

4.1.2. Régimen de la comunidad

El régimen de la comunidad primitiva creó costumbres y una cultura concreta; conseguido el alimento y la vivienda, se reunían para realizar actividades relacionadas con su materialidad; el acto de consumir el producto de la caza y recolección hacía que el grupo realizara ceremonias especiales. La naturaleza imponía las formas de vida, alimentación, vestido, vivienda, organización familiar y grupal, la necesidad de intercambio, etc. Al evolucionar se relacionó con otros grupos humanos estableciendo contactos que promovieron una importante transformación; era necesario defenderse de los fenómenos naturales y de los peligros externos, por lo que se hacía imperativo que alguien asumiera la representación del grupo. Fue el anciano que poseía la mayor experiencia quien tuvo a su cargo la dirección en dos sentidos: de autoridad y de ser intermediario entre el grupo y la realidad exterior al mismo; la autoridad política tuvo aquí su origen en forma simultánea con la autoridad religiosa. Poder político y poder ideológico surgieron desde los comienzos de la era humana.

La práctica de enterrar a los muertos con ciertas características específicas, la aparición del arte rupestre representado por pinturas y grabados en cuevas y cavernas, el aspecto artístico demostrado por intermedio de adornos y utensilios, las prácticas religiosas manifestadas en la construcción de monolitos y pequeños monumentos o los tallados encontrados en estos últimos relatando pasajes o momentos de sus autoridades, son expresiones que muestran la evolución de la cultura.

Con el desarrollo y evolución de las condiciones materiales y culturales de la "tribu" era necesario que la comunidad primitiva tuviera otro tipo de organización social: aparecieron formas de expresión económica, cultural, política y militar. La comunidad se complejizó y creó como resultado personajes que detentaban

autoridad; de la autoridad devino el poder y con el poder otras formas de organización. El crecimiento económico de algunas comunidades fue tan importante que permitió el aumento significativo de sus grupos militares, dando lugar a grandes movimientos tribales que tuvieron como fin la conquista de territorios y la esclavitud de sus habitantes. Este proceso llevó al establecimiento de otra organización social, la finalización de la comunidad primitiva y la aparición de grandes imperios.

4.1.3. El concepto de comunidad

Según el sociólogo jesuita Joseph H. Fichter:

El concepto de comunidad abarca cuatro elementos: a) relaciones personales estrechas con otras personas, que a veces se llaman primarias, de tú a tú, o íntimas; b) lazos emotivos por parte del individuo en las funciones sociales y los asuntos del grupo; c) entrega moral o compromiso ante los valores que se consideran elevados y significativos para el grupo; d) un sentido de solidaridad con los demás miembros del grupo. (Fichter, 1993:132)

Para entender el significado sociológico de la comunidad dicho autor propone que la cuestión se examine sobre la base de tres niveles: la solidaridad social, las relaciones sociales y la estructura social. Respecto de la solidaridad social, Fichter dice:

El significado sociológico de la reunión, o solidaridad, ha sido ampliamente discutido por los sociólogos modernos. Sugiere que los seres humanos, al buscar un antídoto para la frustración, la angustia, la inseguridad y la soledad, intentan alcanzar el objetivo de la comunidad. (Ibidem: 133)

Este malestar, el sentido de soledad en el centro de las poblaciones en crecimiento, se podría curar al parecer con el desarrollo de un sentido de comunidad. Acerca de las relaciones sociales afirma:

La comunidad como proceso social es una forma de relación humana conjuntiva, o interacción, en la que la gente se reúne y se vuelve más integrada. No se trata simplemente de una actitud o de una ideología de solidaridad; se trata de solidaridad en acto en el nivel de la conducta humana de cada día (...) (Ibidem: 134).

La relación social integradora en una comunidad es la medida en que el individuo coopera positivamente en todos sus grupos principales. La comunidad como proceso social va asociada con la comunidad como sentido de solidaridad social voluntaria. En cuanto a la estructura social comenta:

La tercera manera de considerar la comunidad como estructura social es probablemente la que imagina la mayoría de la gente al usar el término. Hablamos aquí de un grupo de gente cuyos roles, pautas de conducta y relaciones sociales se hallan estructurados y organizados. Ello coincide con la definición general de un grupo social como colectividad de gente en situación de comunicación recíproca. (Ibidem: 135).

Además del espíritu de solidaridad y sus ejemplos de cooperación social, la comunidad se encuentra especificada por su localización; se trata de un grupo territorial de gente que se halla esencialmente ligada a la tierra. Esto significa que la gente vive en determinado lugar, tiene conciencia de pertenecer al grupo y funciona junto con sus integrantes en los asuntos importantes de la vida. La comunidad se toma siempre en cuenta con relación al ambiente físico; es un conjunto o red de pequeños grupos, que en su totalidad puede ser identificada como un grupo social amplio. Sus miembros son concientes de las necesidades de la gente dentro y fuera y tienden a cooperar estrechamente. El autor agrega otros factores para comprender el concepto de comunidad, como ser el económico:

La comunidad tiende a ser un sistema social más fuerte y efectivo cuando existe en pequeños pueblos alejados de las complejidades y especializaciones urbanas. En este tipo de sociedad sencilla florece fácilmente la comunidad. Es más probable que en él la gente coopere en todas las funciones primordiales de la vida social, especialmente en los objetivos económicos. (Ibidem: 136-137).

4.1.3.1. Naturaleza

Para Phil Bartle, Profesor de Sociología y Consejero Técnico Jefe (CTJ) del Programa de Gestión Comunitaria de Uganda (PGC) entre 1994 y 1998, una comunidad "es un modelo, un patrón; no es posible ver una comunidad, o tocarla, o apreciarla directamente con los sentidos" (Bartle, 2008). No hay dos comunidades iguales; pueden tener tamaños, formas, aspectos o ubicaciones diferentes; es algo que va más allá de sus integrantes. La comunidad objeto de este trabajo es un grupo en una situación geográfica concreta.

4.1.3.2. El modelo sociológico

Bartle también estudia la comunidad desde lo sociológico; el concepto de comunidad es un "modelo sociológico". La comunidad es un conjunto de acciones, de comportamientos humanos que interactúan sobre la base de valores y creencias compartidas entre sus miembros. Es un sistema sociocultural organizado. El autor señala:

(...) que un organismo social como una comunidad tiene una vida propia que va más allá de las vidas de sus residentes. Estas personas sufren sus propios cambios mientras se desarrollan como seres humanos. Nacen, crecen, se hacen adultos, se casan, consiguen trabajos, algunos se convierten en dirigentes, empresarios, comerciantes, educadores, tienen hijos, mueren. Todos esos cambios personales en los residentes, por sí mismos, no cambian la sociedad o la comunidad. De hecho, tal y como se consideran, contribuyen a la estabilidad de la sociedad y a la continuación de la comunidad (...) (Ibidem, 2008).

Si bien el concepto de comunidad es un modelo social, es necesario entender su naturaleza; lo más importante es percibir las interconexiones entre las dimensiones culturales que comprenden una comunidad. Ésta, como cualquier otra organización social, no es solamente una suma de personas individuales; es una amalgama cambiante de relaciones, actitudes y comportamientos de sus miembros.

4.1.4. Comunidad en zona de frontera

En Argentina hasta mediados de 1980 existía todavía un determinado concepto de frontera; las políticas territoriales fronterizas adoptaban la forma espacial de áreas de frontera y/o zonas de seguridad. Cada una de esas perspectivas conducía a un uso y organización fronteriza particular; transcurrida esa década y resuelto el conflicto con Chile durante la década del 90 comenzó un tipo diferente de estrategia territorial con los estados vecinos, en especial con Chile. Esta nueva frontera "es algo vivo, dinámico y concreto; sufre las fluctuaciones de una lucha permanente y absorbe las tensiones de intereses encontrados". (Díaz Loza, 1987: 35) La zona de frontera es un espacio donde por un lado, se dan situaciones políticas en razón de la soberanía del estado sobre el espacio que le pertenece y por el otro existe una relación de intercambios cotidianos entre los habitantes situados a cada lado de la misma. Los avances de algunas ciencias sociales hacen difícil definir qué es realmente una frontera hoy. Para quienes residen en Latinoamérica cuando se habla de frontera existen dos nociones: el límite y los vecinos. La primera nos dice que es donde el Estado tiene establecido un control soberano sobre el espacio geográfico que le pertenece; en cambio la relativa a los vecinos tiene que ver con una visión económica - social y con el ámbito en el cual se interrelacionan las personas. Éstas desarrollan actividades de intercambio económico, cultural, comercial y humano; en este proceso se construyen vínculos e intereses comunes que tienen un valor que va más allá de la ciudadanía de quienes habitan o transitan estos territorios. Como dice Díaz Loza:

América Latina tiene su origen en el encuentro de la raza hispano – lusitana con las culturas precolombinas y las africanas. El mestizaje racial y cultural ha marcado fundamentalmente este proceso y su dinámica indica que lo seguirá marcando en el futuro. (Ibidem, 1987: 303)

Tal lo expresado anteriormente, la Argentina es un país con muchos kilómetros de zonas de frontera, en algunos lugares bastante pobladas; donde hay ciudades y pueblos vecinos cuyos residentes mantienen un intenso intercambio. Se puede observar que no sólo el comercio realiza su influencia, sino también el intercambio cultural; esto significa “contacto entre culturas”. Al respecto Alejandro Grimson reflexiona:

El “contacto entre culturas” es justamente un contacto entre olores, sabores, sonidos, palabras, colores, corporalidades, espacilidades (...) En el contacto entre culturas que hablan lenguas diferentes – e incluso variedades de una misma lengua – se producen fuertes disputas y negociaciones lingüísticas. Un resultado posible es la tendencia a través de las generaciones a la desaparición de una de las lenguas. Otra posibilidad es el bilingüismo. Tanto los pueblos indígenas como las migraciones internacionales ofrecen ejemplos de ambos lados. Mientras el quechua y el guaraní continúan siendo hablados, otras lenguas aborígenes han desaparecido (a veces por genocidio, otras por motivos sociales que impulsaron a los padres a no enseñárselas a los hijos) (...) Otro resultado posible del contacto son las “mezclas” (...) portuñol (mezcla de portugués y español) y yopará (mezcla de guaraní y español). (Grimson, 2004: 56, 68, 69)

Desde hace algunos años Argentina lleva a cabo un proceso de reafirmación de su cultura, el desarrollo socio – económico de las regiones rurales y de frontera y la preocupación de su crecimiento demográfico. Esta tarea si bien lenta y difícil es ininterrumpida; privilegiar las zonas marginales y potenciar las áreas fronterizas es una de sus grandes metas. El cambio que se lleva a cabo sobre la estructura radial de las comunicaciones tiende a favorecer la integración de las redes en un sentido que abarca y comprende a todo el país; existen algunas poblaciones ubicadas en zonas marginales de frontera con dificultades para acceder a determinados bienes y servicios, que crean problemas como la emigración y atentan contra el desarrollo social y el proyecto político. Es vital impulsar en dichas zonas de frontera actividades que requieran abundante mano de obra y afinquen a la población; la radicación de emprendimientos afines o complementarios favorece la formación de cooperativas o condominios para el desarrollo económico de la comunidad y para aquellos que optaron por desplazarse a estas zonas será preciso que la estrategia considere a la radio comunitaria como una herramienta necesaria, flexible y participativa, capaz de adaptarse a la multiplicidad de cambios de cada región. La misma deberá tener como finalidad el fortalecimiento del arraigo de las comunidades dedicadas a las economías regionales del lugar. Cuanto más flexible

y participativa sea esta herramienta, mayor será la posibilidad de que las sociedades locales la tomen como propia, la defiendan y actualicen en función de las aspiraciones de los sectores populares de cada región.

La zona de frontera es una realidad compleja en la que numerosas personas establecen relaciones dinámicas de la más diversa índole; para determinar su espacio se debe considerar entre otros elementos, su transitoriedad, la cotidianeidad de sus acciones y la heterogeneidad de las situaciones que se den. Se puede hablar de un concepto moderno de frontera, destacar su contenido sociológico y económico y expresar que constituye la concreción de una intensa relación promovida y ejecutada por poblaciones asentadas a uno y otro lado del límite entre dos países. Este concepto reconoce como componente esencial de su definición la vigencia de una relación dinámica entre grupos humanos geográficamente próximos pero integrantes de dos estados diferentes.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

5. INTRODUCCIÓN A LAS TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN

Si bien como hecho social la comunicación se desarrolló a la par con la especie humana – por tanto se deduce que su existencia se remonta al millón de años – su configuración como espacio para el conocimiento científico es paradójicamente tardía. En la década del veinte y más aún en la del cuarenta, las disciplinas sociales no reconocieron la comunicación en su peculiaridad y muchas de ellas la consideraron un apéndice suyo. No obstante, la importancia del hecho comunicacional unida al hecho tecnológico colocó a este novedoso campo en el centro de las preocupaciones intelectuales e investigativas como la economía, la política y la vida social en general.

La antigüedad del fenómeno, su carácter socialmente basal y su prestigio e incidencia en aumento, permitieron que se estructure una conceptualización universal de la comunicación. Por esta razón no se habla de una teoría sino de teorías, esfuerzos que se orientaron a aspectos particulares del proceso, de manifestaciones circunscritas a zonas bien delimitadas o de factores contextuales, sociológicos, económicos, políticos, antropológicos y psicológicos. Por tratarse de un campo inscripto dentro de las ciencias sociales la comunicación comparte diferentes abordajes y diversos enfoques para su estudio.

La globalización ha traído aparejados cambios de todo tipo en lo económico, social, tecnológico y comunicacional. Estos cambios han modificado notoriamente la vida de los seres humanos. Productos de diferentes rincones de la Tierra llegan a los mercados después de ser fabricados con elementos de diferentes lugares del mundo. Como consecuencia de la globalización se produce una nueva forma de entender el mundo y las relaciones sociales desde el punto de vista político y cultural. Cada día aparecen nuevas culturas que al desarrollarse modifican diversos ámbitos que incluyen los medios de comunicación. Los medios de comunicación de masas no han sido ajenos a las nuevas tecnologías; lo local, al quedar relegado produjo una reacción que derivó en la aparición de nuevas alternativas comunicacionales como las “otras radios” a las que se las denominó de diversas formas como “radio comunitaria”.

5.1. Teorías de la Comunicación

En el análisis de las teorías de la comunicación además de seguir un criterio cronológico, hay que tener en cuenta: a) el contexto social, histórico y económico en que han aparecido; b) el tipo de teoría social implícita o explícitamente declarada de las teorías mediológicas; c) el modelo de proceso comunicativo que presenta cada teoría.

Estos tres factores permiten articular las conexiones entre las distintas teorías y observar cuál ha sido el paradigma dominante en los distintos períodos y entender qué problemas de las comunicaciones de masas han considerados importantes y cuándo han sido relegados. El objeto de las teorías de la comunicación es oscilante; a veces está constituido por los medios de comunicación de masas y en otros casos, por la cultura de masas.

5.1.1. La teoría hipodérmica

La teoría hipodérmica históricamente se sitúa entre las dos guerras mundiales y la difusión a gran escala de las comunicaciones de masas. Lo que más caracterizó a esta teoría fue la novedad del fenómeno de las comunicaciones de masas y la conexión del mismo con las experiencias totalitarias del período histórico en que se desarrolló. El elemento principal de la teoría hipodérmica es la presencia explícita de una teoría de la sociedad de masas; en su vertiente comunicativa opera una teoría psicológica de la acción. Podría describirse el modelo hipodérmico como una teoría de y sobre la propaganda, tema central respecto del universo de los media. El concepto de sociedad de masa es fundamental para la comprensión de la teoría hipodérmica. Éste posee numerosas variantes: el pensamiento político conservador del siglo XIX señala en la sociedad de masas el resultado de la progresiva industrialización, de la revolución de los transportes, en los comercios, en la difusión de valores abstractos de igualdad y de libertad. Estos procesos traen como consecuencia la pérdida de la exclusividad de las élites que se encuentran expuestas a las masas. Los vínculos tradicionales como la familia, la comunidad, la religión, etc., muy desgastados, contribuyen a debilitar el tejido conectivo de la sociedad y preparan las condiciones para el aislamiento y alienación de las masas.

Las masas están constituidas por una agregación homogénea de individuos sustancialmente iguales aunque procedan de ambientes heterogéneos. Se componen de personas que no se conocen, carecen de tradiciones, reglas de comportamiento, liderazgos y estructura organizativa. Los individuos permanecen aislados, anónimos, atomizados. El factor del aislamiento físico y normativo del individuo en la masa explica el interés que la teoría hipodérmica concede a la capacidad manipuladora de los primeros medios de comunicación de masas. Las masas son una agregación que surge y vive más allá y contra los vínculos comunitarios preexistentes, que resulta de la desintegración de las culturas locales y en las que los papeles comunicativos son forzosamente impersonales y anónimos. Cada individuo es un átomo aislado que reacciona por separado frente a las sugerencias de los medios de comunicación de masas monopolizados. La

persuasión puede ser “inoculada” si los mensajes de la propaganda llegan a los individuos de la masa.

En el modelo comunicativo de la teoría hipodérmica, habría que hablar de una teoría de la acción, elaborada por la psicología conductista, cuyo objetivo es estudiar el comportamiento humano mediante los métodos del experimento y la observación. El sistema de acción del comportamiento humano debe ser descompuesto en unidades comprensibles, diferenciables y observables por la psicología. En la relación organismo – ambiente el elemento más importante es el estímulo, comprendido por los objetos y condiciones externas al sujeto, los cuales producen una respuesta. La unidad estímulo – respuesta expresa toda forma de comportamiento; el estímulo en relación con el comportamiento es la condición primaria de la respuesta. Estímulo y respuesta constituyen una unidad; una respuesta debe necesariamente haber sido estimulada. La teoría hipodérmica mantenía una conexión directa entre la exposición a los mensajes y comportamientos; si una persona era alcanzada por la propaganda podía ser controlada, manipulada e inducida a actuar.

El modelo de Lasswell representa una evolución de la teoría hipodérmica; propuesto en 1948, explicaba que para describir un acto de comunicación en forma apropiada había que responder a las preguntas ¿quién, dice qué, a través de qué canal, a quién, con qué efecto? Cada una de estas preguntas definía y organizaba un sector de la investigación; la primera se centraba en los emisores; la segunda elaboraba el análisis del contenido de los mensajes; la tercera daba lugar al análisis de los medios. El análisis de la audiencia y de los efectos definían los sectores restantes de investigación sobre los procesos comunicativos de masas. Este modelo, cuyo objeto de estudio ofrecía variantes bien definidas sin descuidar ningún aspecto importante de los fenómenos en cuestión, se convirtió en una verdadera teoría de la comunicación. La misma estaba estrechamente relacionada con otro modelo comunicativo dominante en la investigación: la teoría de la información. La fórmula corroboraba el postulado que la iniciativa fuera exclusivamente del comunicador y los efectos exclusivamente sobre el público.

Lasswell formuló algunas premisas importantes sobre los procesos de comunicación de masas; dichos procesos eran exclusivamente asimétricos, con un emisor activo que producía el estímulo y una masa pasiva de destinatarios que atacada por el estímulo reaccionaba. La comunicación era intencional y tendía a un fin, a obtener un cierto efecto observable y mensurable, puesto que daba lugar a un comportamiento relacionable con dicha finalidad. Esta última estaba en relación sistemática con el contenido del mensaje; el análisis del contenido se proponía

como instrumento para inferir los objetivos de manipulación de los emisores; los efectos que el modelo declaraba pertinentes eran los vinculados con una transformación, a una modificación de comportamiento, actitudes, opiniones, etc. Los papeles del comunicador y destinatario aparecían aislados, independientes de las relaciones sociales en las que se producían los procesos comunicativos; los efectos correspondían a destinatarios atomizados. El esquema de Lasswell organizó la *communication research* en torno al análisis de los efectos y el análisis de los contenidos. El mismo, pese a que manifestaba el período histórico en el cual surgió y los intereses cognitivos respecto de los que fue elaborado, siguió siendo de alguna manera actual como esquema analítico adecuado para una investigación que se desarrolló en contraposición a la teoría hipodérmica de la que arrancó.

La superación de la teoría hipodérmica se dio a través de tres direcciones distintas pero en algunos aspectos tangenciales y superpuestas: las dos primeras, basadas en trabajos empíricos de tipo psicológico – experimental y de tipo sociológico; la tercera representada por la aproximación funcional a la temática global de los *mass media* en sintonía con la afirmación a nivel sociológico general del estructural – funcionalismo. La primera estudia los fenómenos psicológicos individuales que constituyen la relación comunicativa; la segunda explica los factores de mediación entre individuo y medio de comunicación; la tercera elabora hipótesis sobre las relaciones entre individuo, sociedad y *mass media*.

5.1.2. La Universidad Invisible

Estudiosos como Margaret Mead y Levi Straus en la década del cincuenta plantearon las posibles relaciones entre la antropología social, la ciencia económica y la lingüística, sugiriendo que en algún momento estas disciplinas se asociaran para fundar una común: la ciencia de la comunicación. Años más tarde Jakobson propuso una tripartición del estudio de los mensajes bajo la forma de los círculos concéntricos. El círculo más estrecho era el de la lingüística, dominio de las comunicaciones verbales. El círculo siguiente era el de la semiótica, que estudiaba la comunicación de toda clase de mensajes. El tercer círculo era el de una ciencia integrada de la comunicación que abarcaba la antropología social, la sociología y la economía. Diez años más tarde, Umberto Eco intentó elaborar una teoría global de la semiótica como una teoría general de la cultura; un sustituto de la antropología cultural. A principios de los sesenta, un conjunto de investigadores se reunieron en la *Indiana University*. Realizaron jornadas sobre la kinésica y la paralingüística, en sus relaciones con la psiquiatría, la enseñanza de las lenguas y la antropología cultural. En el mismo, Margaret Mead propuso el término *semiotics*, para referirse

al estudio de todas las modalidades de comunicación estructuradas. Otros miembros del coloquio reafirmaron las ideas de Mead al subrayar el contexto interaccional y comunicacional del uso de los signos por el hombre y la manera en que éstos se organizaban en sistemas transaccionales integrados por la visión, la audición, el tacto, el olfato y el gusto. Esta definición de la comunicación fue compartida por un grupo de investigadores que procedían de horizontes diversos como la antropología, la lingüística, las matemáticas, la sociología y la psiquiatría; estaban en desacuerdo con la teoría matemática de la comunicación de Shannon que se imponía en ese entonces. Gregory Bateson, Erving Goffman, Eduard Hall, Paul Watzlawick y muchos otros estudiosos hablaban de conceptos tales como *doble vínculo*, *presentación de sí mismo*, *dimensión oculta* o *Escuela de Palo Alto*. Esta última provenía de la pequeña ciudad del sur de las afueras de San Francisco.

Este modelo de comunicación se funda en la metáfora de la orquesta. La comunicación se concibe como un sistema de canales múltiples en el que el actor social participa en todo momento, con sus gestos, su mirada, su silencio, e incluso su ausencia. En su calidad de miembro de una cierta cultura forma parte de la comunicación, como el músico forma parte de la orquesta. Pero en esta orquesta cultural no hay director ni partitura. Cada uno toca poniéndose de acuerdo con el otro.

Los investigadores que comparten esta concepción de la comunicación se conocen personalmente, aunque vivan dispersos por los cuatro puntos cardinales de Estados Unidos. Con el correr de los años han establecido una *universidad invisible* en la que intercambian ideas, visitas y trabajos antes de su publicación. La existencia de esta red permite comprender cómo se ha difundido entre ellos un mismo modelo de comunicación a pesar de la diversidad de las disciplinas que representan (psiquiatría, lingüística, antropología y sociología).

Los miembros de esta universidad sólo se han reunido de manera accidental en el curso de algún coloquio. Pero cada uno sabe lo que hace el otro antes de que se publiquen sus trabajos respectivos, mediante cartas, llamadas telefónicas, visitas directas o indirectas por intermedio de estudiantes que hacen circular la información. La red tiende a ramificarse más y más. La metáfora de la universidad invisible es utilizada para referirse a las redes de conexión que dominan este sistema de comunicación. La misma es un proceso social permanente que integra múltiples modos de comportamiento: la palabra, el gesto, la mirada, la mímica, etc. La comunicación es un todo integrado.

En su libro *Pasos hacia un ecología de la mente, una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre* (1998) Gregory Bateson se refiere a lo que él llama patrones complementarios de relación, en los cuales los patrones de conducta situados en un extremo de la relación son diferentes de los patrones de conducta situados en el otro extremo, pero se ensamblan unos con otros (dominio – sumisión, etc.). Además de los patrones contrastantes complementarios, reconoce la existencia de una serie de patrones *simétricos*, dentro de los cuales las personas responden a lo que otros hacen, realizando ellas algo similar. Estos dos patrones contrastantes existen como potencialidades en todos los seres humanos. Pero cualquier individuo que se comporta de ambas maneras al mismo tiempo corre el riesgo de entrar en confusión y conflictos interiores.

Bateson desarrolla la *teoría del doble vínculo* a partir del estudio de la esquizofrenia. La teoría de la esquizofrenia se basa en el análisis de las comunicaciones, y específicamente en la Teoría de los Tipos Lógicos. A partir de la misma se deriva una descripción de una situación llamada el doble vínculo y de las condiciones necesarias para ella: una situación en la cual una persona, haga lo que haga, no puede “ganar”. Alguien apresado por el doble vínculo puede desarrollar síntomas esquizofrénicos.

El enfoque de Bateson se basa en aquella parte de la teoría de las comunicaciones que Russell llamó la Teoría de los Tipos Lógicos. La tesis central de esta teoría es que existe una discontinuidad entre una clase y sus miembros. La clase no puede ser miembro de sí misma, ni uno de los miembros puede ser la clase, dado que el término empleado para la clase es de un nivel de abstracción diferente, un tipo lógico diferente, de los términos empleados para sus miembros. Aunque en la lógica formal se intenta mantener la discontinuidad entre una clase y sus miembros en la patología de las comunicaciones reales esta discontinuidad se quiebra de manera continua e inevitable y hay que esperar que se produzca una patología en el organismo humano cuando se dan ciertos patrones formales de esta fractura en la comunicación entre la madre y el hijo. Esta patología tendrá síntomas cuyas características formales llevarán a que la misma sea clasificada como esquizofrenia.

La índole de la situación familiar de un esquizofrénico, caracterizada por el doble vínculo, coloca al niño en una posición en la cual, si responde al afecto simulado de su madre, se suscita en ella la angustia y lo castigará para defenderse de la intimidad con él. El niño se ve excluido de las relaciones íntimas y seguras con su madre. Pero si él no hace aproximaciones afectuosas hacia ella, ésta sentirá que no es una madre afectuosa y se le despertará la angustia. Entonces la madre

castigará al hijo por retraerse o hará avances para insistir en que le demuestre que la ama. Si él le muestra cariño, no sólo volverá a sentirse otra vez en riesgo sino que experimentará resentimiento por haberlo tenido que obligar a que respondiera. En los dos casos el niño es castigado si manifiesta amor y afecto y es castigado si no lo hace; al mismo tiempo sus caminos para escapar de la situación, como lograr el apoyo de otros, quedan cerrados. Esta es la naturaleza básica de una relación de doble vínculo entre madre e hijo.

En *Teoría de la comunicación humana* (1993) Paul Watzlawick se ocupa en particular de la pragmática, es decir los efectos de la comunicación sobre la conducta. Comunicación y conducta se usan virtualmente como sinónimos, pues los datos de la pragmática no son sólo palabras que están al servicio de la sintáctica y la semántica, sino también sus concomitantes no verbales y el lenguaje corporal. Toda conducta es comunicación y toda comunicación afecta a la conducta. No sólo interesa el efecto de una comunicación sobre el receptor, sino también el efecto que la reacción del receptor tiene sobre el emisor. Este enfoque comunicacional de los fenómenos de la conducta humana se basa en las manifestaciones observables de relación en el sentido más amplio, conceptualmente más cerca de las matemáticas que de la psicología tradicional; las matemáticas constituyen la disciplina que se ocupa de manera más inmediata de las relaciones entre entidades y no de su naturaleza. El principal motivo por el que debe recurrirse a las matemáticas en busca de una analogía o de un principio explicativo es la utilidad del concepto matemático de función. En 1591 nació el concepto de variable; las variables sólo resultan significativas en su relación mutua. Con la introducción de variables se logró una nueva dimensión de información y así se formó la nueva matemática. La relación entre variables constituye el concepto de función.

El final del siglo XIX fue testigo del comienzo de la era experimental en psicología que trajo la introducción de un vocabulario más refinado pero todavía constituido por conceptos singulares y no muy relacionados: las funciones psíquicas. Las sensaciones, percepciones, apercepciones, la atención, la memoria y otros conceptos se definían como tales funciones.

En toda percepción hay un proceso de cambio, movimiento o exploración: se establece una relación, se la pone a prueba en un rango tan amplio como las circunstancias lo permiten y se llega a una abstracción idéntica al concepto matemático de función. La esencia de nuestras percepciones son funciones que constituyen signos que representan una conexión, una infinidad de posiciones posibles de carácter similar.

Los sistemas interpersonales, como parejas matrimoniales, familias, etc., pueden entenderse como circuitos de retroalimentación ya que la conducta de cada persona afecta la de cada una de las otras y es, al mismo tiempo, afectada por éstas. Cuando la comunicación se repite, se establece una pauta; nos habituamos a la misma, a esta pauta de repetición y podemos comenzar a predecirla. En la redundancia contamos con un monto elevado de conocimientos que nos permiten conocer la conducta. Cuando dejamos de utilizar la comunicación para comunicarnos y la usamos para comunicar algo acerca de la comunicación, utilizamos conceptualizaciones que no son parte de la comunicación, sino que se refieren a ella: hablamos aquí de metacomunicación. Se denomina comunicación al aspecto pragmático de la teoría de la comunicación humana. Se denomina mensaje a cualquier unidad comunicacional singular o se hablará de una comunicación cuando no existan posibilidades de confusión. Una serie de mensajes intercambiados entre personas recibe el nombre de interacción.

Una vez que se acepta que toda conducta es comunicación, manejamos un conjunto fluido y multifacético de muchos modos de conducta: verbal, tonal, postural, contextual, etc., todos los cuales limitan el significado de los otros. Los diversos elementos de este conjunto son susceptibles de permutaciones muy variadas y complejas que van desde lo congruente hasta la incongruente y paradójico. El interés está centrado en el efecto pragmático de tales combinaciones en las situaciones interpersonales.

Hay una propiedad básica de la conducta: no hay nada que sea lo contrario de conducta; no hay no-conducta, es imposible no comportarse. Si se acepta que toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje – es comunicación, se deduce que por mucho que uno lo intente, no puede dejar de comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencio tienen siempre valor de mensaje. La imposibilidad de no comunicarse constituye una parte integral del dilema esquizofrénico. Parecería que el esquizofrénico trata de no comunicarse; enfrenta la tarea imposible de negar que se está comunicando y de negar que su negación es una comunicación. Cabe entonces postular un axioma metacomunicacional de la pragmática de la comunicación: *no es posible no comunicar*.

Erving Goffman en *La presentación de la persona en la vida* (1995) presenta un modelo *dramatúrgico* de la sociedad. La vida es como el teatro en cuanto consiste en actuaciones (*performances*). Lo que se representa en el escenario es tenido por real mientras dura la representación. En el escenario un actor se presenta como personaje a personajes representados por otros actores; la audiencia constituye

una tercera parte en la interacción. En la vida real las tres partes se funden en dos; el papel que un individuo desempeña se ajusta a los papeles representados por los demás presentes y sin embargo estos otros constituyen también la audiencia.

Cuando un individuo llega a la presencia de otros, ellos normalmente buscan adquirir información sobre él o utilizar información sobre él que ya tienen. Se interesarán por su estatus socioeconómico general, su concepción de sí mismo, su actitud hacia ellos, etc. Aunque alguna de esta información parece ser buscada casi como un fin en sí misma, hay por lo general razones muy prácticas para adquirirla. La información acerca del individuo ayuda a definir la situación, permitiendo a los otros saber de antemano lo que él espera de ellos y lo que ellos pueden esperar de él. Así informados los otros sabrán cómo actuar a fin de obtener de él una respuesta determinada.

La expresividad del individuo parece implicar dos tipos distintos de actividad significativa: la expresión que da y la expresión que emana de él. El primero incluye los símbolos verbales que usa con el propósito de transmitir la información que él y los otros atribuyen a estos símbolos: es la comunicación en el sentido tradicional y limitado del término. El segundo comprende un amplio rango de acciones que los otros pueden tratar como sintomáticas del actor. El individuo transmite intencionalmente información errónea por medio de ambos tipos de comunicación; el primero involucra engaño, el segundo fingimiento. Si se toma la comunicación en ambos sentidos se descubre que cuando el individuo se encuentra en la inmediata presencia de otros su actividad tendrá un carácter promisorio. Los otros descubrirán que deben aceptar al individuo de buena fe ofreciéndole una justa retribución a cambio de algo cuyo valor verdadero no será establecido hasta que él haya abandonado su presencia. La seguridad que ellos sienten al hacer inferencias sobre el individuo variará de acuerdo con factores como la cantidad de información que ya poseen acerca de él.

El individuo puede desear que tengan un alto concepto de él, o que piensen que él tiene un alto concepto de ellos, o que perciban cuáles son en realidad sus sentimientos hacia ellos, o que no tengan una impresión definida; puede querer asegurar que exista suficiente armonía para mantener la interacción, o defraudarlos, llevarlos a conclusiones erróneas, enfrentarlos en actitud antagónica o insultarlos. Será parte de los intereses del individuo controlar la conducta de los otros. Este control se logra influyendo en la definición de la situación que los otros vienen a formular. Él puede influir en la definición expresándose de modo de darles la clase de impresión que habrá de llevarlos a actuar voluntariamente de acuerdo con su propio plan.

La acción humana es una constante representación escénica por parte del actor individual. El actor desempeña un papel en presencia de una audiencia; es un actuante: presenta una actuación a una audiencia, la cual reacciona con aprobación o desaprobación. Cuando el individuo no deposita confianza en sus actos ni le interesan mayormente las creencias de su público, podemos llamarlo cínico, reservando el término sincero para individuos que creen en la impresión que fomenta su actuación.

El desempeño de un rol tiene lugar en un escenario que posee una fachada. La fachada define la situación para la actuación indicando qué tipo de desempeño de rol tiene lugar. Se puede hablar de dos tipos de fachada: fachada social y fachada personal. La primera es el contexto en el que se desempeña un rol; la segunda es la apariencia del actor y su modo de desempeñar el rol. Como parte de la fachada personal se pueden incluir el vestido, el sexo, la edad y las características raciales, las expresiones faciales, los gestos corporales y otras características semejantes. Los estímulos que componen la fachada personal se dividen en: apariencia y modales de acuerdo con la función que desempeña la información transmitida por los mismos. La apariencia se refiere a aquellos estímulos que funcionan en el momento de informarnos acerca del estatus social del actuante. Los modales se refieren a aquellos estímulos que funcionan en el momento de advertirnos acerca del rol de interacción que el actuante espera desempeñar en la situación que se avecina.

En presencia de otros el individuo dota a su actividad de signos que destacan y pintan hechos confirmativos que de otro modo podrían permanecer inadvertidos. Si la actividad del individuo ha de llegar a ser significativa para otros debe movilizarla de manera que exprese, durante la interacción, lo que él desea transmitir. Se trata de que el actor tenga que presentar su actuación ante la audiencia de modo que quede subrayada la importancia de la acción para el público.

La actuación de una rutina presenta a través de su fachada algunas exigencias más bien abstractas sobre el público que probablemente le serán presentadas durante la actuación de otras rutinas. Esto constituye una forma de socializar, moldear y modificar una actuación para adecuarla a la comprensión y expectativas de la sociedad en la cual se presenta. Otro aspecto importante de este proceso de socialización es la tendencia de los actuantes de ofrecer a sus observadores una impresión que es idealizada de diversas maneras. El actor trata de ajustarse al desempeño ideal de un rol, tendiendo a idealizar el desempeño del mismo. Subraya aquellas partes del desempeño del rol que se ajustan a la imagen ideal del rol y oculta aquellas otras partes que no se ajustan.